

Diario

Noticias de Álava

Una vida de perros



Alejandro Ibarra hace una demostración con la ayuda de un niño sordo.

E STO es una vida de perros", decía uno de los protagonistas de la famosa novela de Miguel de Cervantes *El Coloquio de los perros*. Para Alejandro Ibarra esta máxima se convierte en una realidad. Y es que su día a día se desarrolla entre canes. Él sabe mejor que nadie que el perro es el mejor amigo del hombre, "el mejor del mundo, por supuesto", porque ha comprobado después de muchos años trabajando con ellos, que no hay nada que pueda separar a uno de su dueño.

Él comenzó como adiestrador de perros de pastoreo y ahora mismo podría protagonizar una secuela del *El hombre que susurraba al oído de los caballos* en versión perruna. Alejandro sabe distinguir a un buen ejemplar con un solo parpadeo y reconoce también que precisamente esta habilidad es fundamental para poder dedicarse a su profesión. Porque lo más importante para un adiestrador es saber captar al ejemplar adecuado.

Sobre todo cuando se piensa en que, más tarde, se dediquen a Terapias Asistidas por Animales (TAA). Él lleva ya algún tiempo especializándose en esta tarea y ha tratado a catorce pacientes en Euskadi y Navarra con diversas dolencias. Gente con cáncer, síndrome de Down, autismo, sordera o depresión. Él les da otra opción de tomarse la vida a través de lo que pasa de ser una mascota a un fiel amigo. "Yo enseño a las personas a comunicarse con los animales. Es muy gratificante. Sólo con ver la cara de alegría que pone, por ejemplo, Diego, que es sordo cuando está con el perro, me vale", afirma convencido.

Alejandro aprendió a adiestrar canes en una escuela agraria de Francia y luego volvió a Navarra para poner en práctica sus conocimientos. Comenzó con técnicas para pastoreo, trabajo que sigue realizando en colaboración con la UAGA y EHNE, y más tarde empezó a implicarse en las TAA. El nuevo proyecto que iniciará en breve con la Asociación Mendi servirá de base para colaborar también más tarde en Barcelona con personas con autismo.

De esta forma, aplicó sus conocimientos para que, por ejemplo, los perros supieran atender órdenes sólo con la cuerda y las manos. Y parece que los canes entienden de signos. Una palma levantada para que se sienten o un aplauso para que se paren, son algunas de las señas que dueños y animales aprenden a la perfección para alcanzar una simbiosis exclusiva que les permite llevar una vida mejor. Un compañero fiel para enfermos de cáncer, un amigo sin prejuicios para las personas con autismo y un acompañante alegre para paliar la soledad de mayores o de gente sumida en una depresión. Eso es lo que Alejandro proporciona. El mejor regalo que se les puede dar a estas personas.

© DIARIO DE NOTICIAS DE ÁLAVA

Avda. Gasteiz 22 bis 1ª Oficina 13 · Vitoria - Gasteiz · ÁLAVA · Tel 945 163 100 · Fax Administración 945 154 344 · Fax Redacción 945 154 346

Oficina Comercial Calle Portal del Rey, 24 (Esquina calle Paz). Tel 945 201000. Correo electrónico oficinacomercial@noticiasdealava.com

Enlaces patrocinados: Limpieza | Alquiler de coches | Viajes | Tatuajes | Decoración | Peluquerías | Pintores | Muebles de cocina | Casas rurales | Apartahoteles | Pisos e inmobiliarias | Disfraces | Agencias de publicidad | Electrónica | Disfraces | Agencias de publicidad | Cirujanos y cirugía estética | Restaurantes | Guarderías | Gimnasios | Informática | Bancos | Trabajo |